

Capítulo 323

¡Dragón Espiritual Demoníaco de Cinco Cabezas de Naturaleza Superior!

"¿Todos listos?"

"Sí."

"En efecto."

"¡Sí!"

-Muy bien...comencemos.

Abaddon, Exedra, Carter y Thea estaban sentados uno al lado del otro, en una colina cubierta de hierba, con una vista decente del reino espiritual.

Thea estaba sentada sobre los hombros del aspecto demoníaco de su padre, con un trabajo muy simple y significativo que hacer.

Como Thea tenía tanto el elemento divino como la sangre maldita de su padre corriendo por sus venas, Exedra creía que era capaz de evitar la destrucción de su padre.

Pero aún estaba por verse si resultaría un plan ingenioso o una pérdida de tiempo.

Con una señal, los tres aspectos cerraron los ojos y comenzaron a absorber la densa energía espiritual que los rodeaba.

Carter y Exedra mostraron pequeños signos de incomodidad, mientras sus cejas se arrugaban por la afluencia de energía extraña en sus cuerpos.

La pureza de la energía espiritual en el aire, comparada con la suya, era como la noche y el día.

No sólo tenían que atraer esta energía extremadamente pura hacia su ser, sino que tenían que hacerla circular por cada rincón de su cuerpo, para garantizar que su propia energía espiritual se incorporase adecuadamente a su cuerpo.

Después de un tiempo, una sensación de ardor comenzó a aparecer en sus cuerpos.



Su carne estaba naciendo de nuevo, obligándose a adaptarse a ese nuevo poder del que intentaban apoderarse.

Pero por muy grande que fuese el malestar que sentían, no era nada comparado con lo que Abaddon estaba experimentando.

Como encarnación de la naturaleza demoníaca de Abaddon, sintió como si todo su ser estuviera siendo cortado, arrastrado a través de una mezcla de jugo de limón y sal antes de ser asado lentamente sobre el fuego del infierno.

¡... Lo encontró estimulante!

¡'Esto es... esto es lo que significa estar vivo...! ¡Más! ¡Más dolor! ¡Más poder!'

Thea arqueó la ceja con sorpresa, cuando notó que su padre de repente comenzó a absorber con avidez más energía, y rápidamente tuvo que ponerse al día.

Dado que compartía la sangre de su padre, así como el elemento divino, podía darle a este proceso cierta estabilidad muy necesaria, al desviar su exceso de energía demoníaca para lograr una cohesión más equitativa, entre lo demoníaco y lo espiritual.

Siempre y cuando ella no le quitara muy poco ni le dejara demasiado, deberían poder superar sin problemas toda esta terrible experiencia.

Cerca del lugar, Sabine y su hermana Charlotte flotaban en el aire, mientras observaban el progreso de los tres aspectos de Abaddon, con una pequeña cantidad de sospecha.

¿Crees que podrán lograr el éxito que buscan?

"No seas tonta. Deberías saber mejor que nadie que esto es una tarea inútil".

Charlotte miró las espaldas de los tres aspectos y meneó la cabeza con ironía.

"Yo no te creo... creo que éste puede ser capaz de mostrarnos algo que nunca hayamos visto antes."

- 4 meses después.

Albert Einstein dijo una vez: "Mira profundamente la naturaleza y comprenderás todo mejor".

Durante el tiempo que Abaddon y sus tres aspectos pasaron cultivando, no permanecieron simplemente inactivos.

Los tres estaban desarrollando un nivel supremo de comprensión de lo que significaba ser uno con la tierra y, a su vez, ocultaban su comprensión de sus propias habilidades.



Se sentían como si vieran pasar un ciclo sin fin, sin parpadear ni una sola vez.

'El día se convierte en noche.'

'La primavera da paso al verano, al otoño y al invierno.'

'La vida se apaga y se convierte en muerte, que a su vez alimenta más vida.'

'Los vientos suben y bajan, así como todas las cosas deben inhalar y exhalar.'

Después de cultivar en el reino espiritual durante todos estos meses, finalmente hubo un cambio en la colina donde residían los cuatro.

Thea abrió los ojos, después de lo que pareció una siesta muy larga, y miró la versión demoníaca de su padre.

Todo su cuerpo brillaba con una luz dorada, lo que hacía que este enorme demonio pareciera casi sagrado por naturaleza.

Y él no era el único que pasaba por esta iluminación, ya que tanto Exedra como Carter también brillaban bastante intensamente.

Sintiendo un cambio, se deslizó de los hombros de su padre y puso una corta distancia entre ellos.

'Bueno... Su energía está estabilizada y ya no hay riesgo de que padre se sobrecargue... Me pregunto si ya casi ha terminado...'

Mientras Thea estiraba su propio cuerpo, se dio cuenta de que había roto el cuarto sello de su arma.

Parecía que ayudar a su padre también tenía beneficios inesperados para ella.

De repente, el viento comenzó a soplar con fuerza en la cima de la colina y Thea miró hacia el cielo a los nuevos visitantes.

Anteriormente, los únicos espíritus que había visto, eran la encantadora Sabine y la alegre Charlotte.

Pero ahora... estaba viendo literalmente cientos, si no miles, de ellos volando sobre su cabeza, todos mirando a sus tres brillantes padres.

"No... puedo creerlo."

"¡Hola, Thea!"

Dos caras familiares aparecieron directamente al lado de la princesa mayor como destellos de luz.

Como siempre, Charlotte fue increíblemente amigable y gentil, e inmediatamente abrazó a Thea.



"¡Hola chicas! ¿Qué es ese desfile de bienvenida?"

"Un nuevo espíritu superior está a punto de nacer... uno del más alto calibre..."

"¡Estamos a punto de tener un nuevo hermano!" dijo Charlotte emocionada.

—Eso está mal, hermana... —corrigió Sabine, temblorosa—. Con tanta energía espiritual... vamos a romper una regla.

A diferencia de los seres vivos, que tradicionalmente se reproducen mediante el coito, los espíritus elementales irrumpen espontáneamente en la creación en cualquier momento.

Y los espíritus que ya están cerca, siempre pueden sentir la presencia de uno de los suyos que está a punto de nacer.

Por lo general, no aparecen todos a la vez para dar la bienvenida a un nuevo hermano como este, pero esta ocasión fue bastante especial por algunas razones.

1. *Por primera vez en la historia, un espíritu natural masculino estaba a punto de nacer.*
2. *No sólo era un varón, sino que además, inicialmente, era un extraño.*
3. *La cantidad de energía espiritual que podían sentir canalizada hacia su ser era... ilimitada.*

Habrían sido tontos si no hubieran venido a verlo por sí mismos.

"¡Creo que algo está pasando!"

Finalmente, las tres iteraciones de Abaddon se transformaron en masas puras de energía dorada.

La energía que comprendía a Abaddon y Exedra pronto cambió, arremolinándose, uno siendo de un negro siniestro y el otro de un rojo ardiente.

Las tres energías se fusionaron y se solidificaron en un enorme paquete de poder, que hizo que incluso a Thea se le erizaran los pelos.

Después de cinco minutos de fusión, finalmente hubo un cambio.

Un cuerpo fue creado de la nada.

Más monstruo que un hombre, medía unos ocho pies de altura y tenía un cuerpo repleto de músculos explosivos.

Su cuerpo y cabello eran de un color blanco opaco, con escamas que parecían sólo los diamantes más puros brillando en su figura.





En el centro de su pecho había trece gemas de colores diferentes.

La cabeza de esta criatura era la de un dragón, con ojos naranjas cegadores y cuernos que parecían grandes, incluso para su cabeza.

La criatura dejó de levitar lentamente, permitiendo que sus pies tocaran el suelo, provocando que un hermoso y vibrante campo de flores brotara a su alrededor.

Parecía estar acostumbrándose al nuevo poder dentro de sus venas, mientras abría y cerraba sus palmas, como si no estuviera acostumbrado a tanta fuerza.

Extendió un dedo con garras y tres mariposas aterrizaron sobre él sin temor a su apariencia, ganándose la versión monstruosa de una suave sonrisa.

Y luego... tan rápido como apareció la criatura, desapareció.

En su lugar quedó un hombre que parecía quitarle todo el aire a la atmósfera.

Abaddon había sido guapo desde que llegó a este mundo.

Parecía que con cada evolución su encanto se volvía cada vez mayor... hasta que finalmente alcanzó la cima del atractivo, que ni siquiera otros inmortales podían alcanzar.

Al crecer hasta alcanzar una altura de 6'8, su piel había pasado de un negro irredimible, a un gris oscuro, más claro y cálido.

La enfermedad con la que había estado luchando parecía haberse curado por sí sola, ya que su figura tonificada y musculosa había regresado, lo que le permitió llenar su ropa una vez más.

Su largo cabello blanco tenía que estar atado, ya que llegaba hasta el suelo, bajo sus pies, y se arrastraba detrás de él mientras caminaba.

Los cuernos en la parte superior de su cabeza eran significativamente más largos y gruesos, y ahora se curvaban hacia afuera como los de un toro.

Pero lo más interesante eran sus ojos.

Antes, los ojos de Abaddon eran heterocromáticos, siendo el izquierdo morado y el derecho rojo.

Pero ahora, ambos ojos eran rojo sangre, hasta que parpadeó, luego cambiaron a amatista neón, y finalmente a un dorado fascinante, antes de volverse rojos una vez más.

Los tatuajes en su cuerpo giraban y se movían constantemente, como las arenas del tiempo, y si uno los miraba durante mucho tiempo podía fácilmente quedar hipnotizado.





Ahora que ya no tenía cara de dragón, la sonrisa de Abaddon era mucho más tierna y cautivadora que antes.

Mientras admiraba las mariposas que se paseaban a lo largo de su dedo, no pudo evitar que su nueva apreciación por la naturaleza se le escapara de la boca.

"Qué hermoso..."

Incluso los insectos parecieron sonrojarse furiosamente ante su cumplido, y uno cayó al suelo por completo.

Fue en este momento cuando Abaddon también se enteró de que ahora podía leer las mentes de los animales.

Nunca le habían atacado los insectos, pero era una cosa nueva que podía tachar de su lista de cosas por hacer.

"¡Qué cosas más divertidas sois! Creo que me gustaría conservaros".

Esta vez, las dos mariposas restantes cayeron, lo que le provocó una pequeña risa.

"Padre..?"

Abaddon miró a su hija mayor y sus ojos se volvieron significativamente más cálidos. "Mi querida hija. ¿Estás orgullosa de mí?"

—Siempre... nunca he dejado de estar orgullosa de ti, padre. —Aunque no había sucedido nada particularmente emotivo, Thea sintió la necesidad de llorar.

Su padre siempre había sido el hombre más amable que había conocido, pero ahora... era como la naturaleza misma.

Una calidez que lo abarcaba todo y lo protegía, con una crueldad subyacente, reservada solo para aquellos que querían destruirlo.

Pero, al igual que la naturaleza, había belleza en cada una de sus acciones, fueran misericordiosas o despiadadas.

Y Thea era uno de los únicos seres vivos que podía apreciarlo plenamente, sin buscar cambiarlo en lo más mínimo.

Justo cuando Thea se preparaba para correr y darle a su padre un abrazo muy necesario, se enfrentó a una interrupción inesperada.

"¡Debo tenerlo!"

"¡Nuevo hermano, vamos a fortalecer la unión familiar~!"





"Hace tanto tiempo que no tenemos una orgía, ¡lo quiero a él primero!"

Abaddon miró hacia el cielo que se oscurecía sobre su cabeza, mientras conservaba su pequeña sonrisa.

"Sois bastantes... ¿dónde estabais escondidas antes, chicas?"

Las encantadoras espíritus de la naturaleza volaron hacia Abaddon como si su manguera fuera lo único capaz de apagar el fuego en su ropa interior, y Thea finalmente recordó su deber de cortar las manos de cualquiera que intentara tocar a su padre.

Ella sacó su espada larga favorita de su anillo de almacenamiento y se preparó para un asalto total, cuando algo milagroso sucedió ante sus ojos.

La hierba alrededor de Abaddon de repente se retorció y adquirió vida propia, y de repente enormes plantas brotaron del suelo.

Enredaderas y raíces de árboles de más de veinte pies de largo golpearon a las chicas en el aire y las inmovilizaron, provocando que la boca de Thea se abriera por la sorpresa.

Si bien esto no era nada fuera de lo común, ni algo difícil de hacer para su padre, ese era precisamente el objetivo.

Él no lo hizo.

Abaddon no había usado ningún hechizo, energía espiritual o incluso una de sus muchas habilidades.

Al lado de Thea, Sabine cayó de rodillas en el suelo.

El hermoso espíritu de la naturaleza miraba a Abaddon como si fuera un cruce entre un dios viviente y una ilusión del más alto calibre.

"¿Sabine? ¿Qué pasó?", preguntó Thea preocupada.

Las palabras eran tan absurdas que Sabine ni siquiera quería pronunciarlas, pero la princesa era bastante persistente y no tuvo más remedio que decirlas.

"Él... se ha convertido en nuestro gobernante... La naturaleza misma ahora lo protege, por su propia voluntad".

